

15/a. Calle de Guerrero
número 281. Int. 3.

México, D.F.,
1/o. de mayo
de 1923.

Sr. General
Don Alvaro Obregón.
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.
Palacio Nacional.

Muy respetable señor:

Atentamente manifiesto a usted que recibí el mensaje telegráfico que se dignó enviarme, siendo para mí muy benéfico, porque recobré mi empleo, pero quedé bajo el dominio del mismo señor Vilchis Director de la Escuela # 61 y temo mucho de él.

No tengo palabras con qué manifestar a usted mi reconocimiento, pues desde tiempo inmemorial venimos sufriendo humillaciones y vejaciones los inferiores, siendo que laboramos asiduamente en pro del pueblo.

Usted que ha luchado para defender los derechos contra el más fuerte, victorioso en la guerra, ha conquistado hoy en el Poder el laurel de justicia para el débil. Su nombre de usted será indeleble en mi corazón y quizá la Historia le escribirá con caracteres de oro de la inmortalidad. Por mi sexo soy débil y además humilde para opinar; pero la Patria necesita de hombres como usted.

Afectísima, atenta y segura servidora.

María Romero U. de López